

Posibilidades de la esquila de corderos en magallanes¹

Daniel Claro M.²

INTRODUCCION

La esquila de corderos se ha realizado con fines experimentales en distintas regiones del mundo, con diversos tipos de clima. En Nueva Zelandia se estudió el efecto de la esquila en el peso del cordero al destete. Al efectuar la esquila a mediados de diciembre, se produjo una diferencia de 1,5 a 2 Kg de peso vivo, al cabo de 2 meses, en favor de los corderos esquilados (Wallace, 1960).

Estudiando el efecto de la esquila invernal en borregas, Wodzika-Tomaszewska (1963), determinó que no había diferencias significativas en el peso ni en la producción de lana entre borregas esquiladas y sin esquilar.

Trivelli (1970), en Valdivia, encontró una diferencia estadísticamente significativa de 2,45 Kg de peso vivo, favorable a los corderos esquilados a mediados de enero, en relación con los sin esquilar, cuando se compararon a los 15 meses de edad.

Uno de los problemas fundamentales que afectan a la producción ovina en la provincia de Magallanes es el porcentaje relativamente bajo de parición, en el que la lentitud del desarrollo de las borregas tiene una importante incidencia, por su efecto en la vida productiva del animal. Además del aspecto nutricional que tiene una importancia fundamental en este problema, también hay factores de manejo que contribuirían en cierto grado, pero que serían los más fáciles de mejorar.

Una medida que ayudaría a lograr un mayor desarrollo de las borregas sería esquilarlas temprano, ya que entre otros factores fisiológicos, la esquila produce el aumento del apetito, existiendo la posibilidad de lograr un mayor aumento de peso antes de la entrada al primer invierno, si se cuenta con una nutrición abundante y adecuada.

Este trabajo es la primera etapa de una investigación que estudia la forma más adecuada de criar las borregas en un medio extensivo.

MATERIALES Y METODOS

El ensayo se realizó en el Campo Experimental Otway, de la Estación Experimental Magallanes. Se utilizaron 222 corderos hembras de raza Corriedale elegidos al azar y distribuidos en dos grupos homogéneos de 111 animales, uno de los cuales se esquiló el 15 de febrero de 1971. Ambos grupos se manejaron conjuntamente en un solo rebaño y tuvieron dos dosificaciones antiparasitarias, en mayo y septiembre. Los corderos nacieron entre el 15 de octubre y 15 de noviembre de 1970, destetándose el 30 de enero de 1971. Durante el desarrollo del ensayo los animales se pesaron cada 28 días aproximadamente, de acuerdo a las condiciones climáticas y con un destare previo de 16 horas.

La pradera empleada es típica de la zona intermedia o de matorral, constituida por una asociación de mata verde (*Chilliotricum diffusum*), coirón (*Festuca pallescens*) y plantas de cojín. El volumen de forraje disponible en ningún momento fue un factor limitante, ya que se utilizó una carga animal de sólo 0,5 borregas/ha/año. Los animales permanecieron en la misma pradera durante el verano, por no contarse con veranadas o vegas de forraje más tierno.

RESULTADOS Y DISCUSION

Se pesó la totalidad de la lana esquilada en el tratamiento correspondiente, obteniéndose un promedio de 1.442 gramos de lana sucia por animal.

En el Cuadro 1 se indican las fluctuaciones de peso vivo. Para una mayor facilidad en la comparación de los pesos a través del año, se incluyó una columna con el peso real del grupo esquilado, agregándole el peso promedio de la lana obtenida al comenzar el ensayo.

El tratamiento de esquilar las borregas no produjo diferencias en el peso alcanzado por ambos grupos al encaste.

Durante el ensayo no se observaron síntomas de problemas parasitarios, lo que se con-

¹Recepción originales: 11 de febrero de 1974.
²Ing. Agr., M. Agr. Sci., Programa Producción Ovina, Estación Experimental La Platina, Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA), Casilla 5427, Santiago, Chile.

Cuadro 1 — Fluctuaciones de peso vivo.

Fecha	Testigo Kg	Esquiladas Kg
16 febrero 71 (con lana)	26,7	26,7
17 marzo	28,8	28,8
21 abril	29,5	30,1
12 mayo	31,4	31,5
9 junio	30,8	31,0
7 julio	30,8	31,0
4 agosto	29,5	29,4
19 septiembre	28,1	27,8
29 septiembre	29,9	29,6
27 octubre	32,5	32,3
24 noviembre	37,0	37,1
22 diciembre	41,9	42,0
19 enero 72	45,7	45,9
Esquila		
22 enero (esquiladas)	40,9	40,7
4 abril	44,1	44,0
19 mayo	44,1	44,0

firmó con muestreos mensuales que indicaron niveles normales de infestación. Se produjeron 3 muertes en cada uno de los tratamientos

El peso mínimo de encaste recomendado para la raza Corriedale es de 41 Kg (Coop, 1962). La principal importancia del peso alcanzado al primer encaste, en un medio ambiente difícil, radica en que este peso determina la futura productividad del animal, ya que es muy difícil que logre aumentar peso a causa de las exigencias nutricionales de la reproducción (Coop, 1964a). A pesar de no haberse producido limitaciones en la cantidad de forraje disponible, el desarrollo logrado por las borregas en estudio no es muy alto. Con ello se resalta la importancia de utilizar un forraje de mejor calidad en alguna etapa del crecimiento de las borregas y la necesidad de aplicar técnicas de manejo que estimulen el desarrollo del animal.

La esquila no produjo inconvenientes a los animales, ni siquiera durante los primeros meses del tratamiento. El mayor aumento de peso, aunque no significativo, observado en el grupo esquilado hasta el pesaje del 21 de abril, sería un indicio que la esquila de corderos puede lograr incremento de peso más rápido que en corderos sin esquilar, por un mayor apetito como lo indica la literatura (Wodzika-Tomaszewska, 1963). Se estima que no se produjeron diferencias de peso a causa

de lo tardío de la esquila, ya que los corderos esquilados no habrían tenido la oportunidad de expresar plenamente una mayor capacidad de aumentar peso, por no disponer de praderas de calidad adecuada por un tiempo suficientemente largo para sacar pleno provecho de su mayor apetito. Además, en la época en que se realizó la esquila, ya la temperatura ambiente disminuye en la zona, lo que significa un mayor gasto energético para los animales esquilados, reduciéndose así las ventajas de un mayor consumo.

Aunque el intervalo entre los pesajes no permite precisar el momento en que los animales comienzan a disminuir o aumentar su peso, se puede apreciar en el Cuadro 1 que hay ganancias hasta aproximadamente mediados de mayo. De ahí en adelante y hasta comienzos de septiembre, las borregas sufren una gradual disminución de peso, que alcanza a una magnitud aproximada del 10% del peso máximo alcanzado durante el otoño. Si se considera que hay un aumento en el peso vivo por el crecimiento de lana, la pérdida efectiva de peso es algo mayor a lo señalado.

A partir de septiembre se produjo un incremento en el peso, que alcanzó su máxima velocidad en los meses de noviembre y diciembre, aunque en términos absolutos esta ganancia es menos marcada, ya que el crecimiento de la lana en este período alcanza su máxima velocidad (Coop, 1964b), aumentando con ello el peso observado. En el animal adulto el aumento de peso se detiene a principios de abril. Es importante destacar que las pérdidas de peso durante el invierno se produjeron a pesar de que no hubo limitaciones en la cantidad de forraje disponible. Indudablemente se podría haber alcanzado un peso de encaste mayor si se hubiera utilizado en la época de verano otro tipo de pradera, como ser vega.

Cuadro 2 — Producción de lana en borregas.

	Peso lana (Kg)	Crecimiento lana (meses)
Esquila de cordero	1,44 ¹	3,5
Tratamiento esquilado	3,72 ²	11
Tratamiento esquilado, producción total	5,19	14,5 (11+3,5)
Testigo	4,81 ²	14,5

¹Producción total de lana incluyendo pedacería.

²Solamente lana vellón.

En la esquila de borregas se controló solamente el peso del vellón, por la dificultad en medir la producción de pedacería (Cuadro 2). Al considerar la lana de cordero obtenida al comienzo del ensayo, se observó una diferencia no significativa estadísticamente de 0,40 Kg, en favor de los corderos esquilados. Es indudable que gran parte de esta diferencia se debe al hecho de que en la medición de lana de cordero se incluyó la pedacería, mientras que en la producción del testigo esquilado solamente como borregas, esta pedacería controlada para el tratamiento esquilado no está presente. Otra parte de la diferencia observada es atribuible a un menor desperdicio de lana en el despunte del vellón en el caso del tratamiento esquilado como cordero, puesto que estos vellones presentaron visible-

mente una menor proporción de excrementos adheridos a la lana (cascarria). No hay evidencias experimentales concretas que indiquen la posibilidad de una mayor producción de lana con dos esquilas al año (Wodzicka-Tomaszewska, 1963).

A pesar de que la esquila de corderos se realizó algo tarde con lo que su efecto en el desarrollo del cordero pudo verse disminuido, se puede concluir que no sería una solución para acelerar el desarrollo de las borregas, ya que en el mejor de los casos sólo podría adelantarse hasta un mes, por razones de manejo a fin de no interferir con la esquila del ganado adulto. Por ello es necesario estudiar en detalle la otra posibilidad de esquila de estos animales, que es temprano en primavera.

RESUMEN

Se estudió la posibilidad de esquilar los corderos como una manera de acelerar el desarrollo de los ovinos en la provincia de Magallanes. El ensayo se realizó en el Campo Experimental Otway de la Estación Experimental Magallanes. Se utilizaron 222 corderos hembras de la raza Corriedale, divididos en dos tratamientos de 111 animales, uno de los cuales se esquiló el 15 de febrero de 1971. Se utilizó una carga animal de 0,5 borregas/ha/año sobre una pradera típica de la zona intermedia o de matorral, constituida por una asociación de mata verde (*Chilliotricum diffusum*), coinón (*Festuca pallescens*) y plantas de cojín. Ambos grupos de animales se manejaron como un solo rebaño.

No hubo diferencias significativas en el peso de las borregas en mayo de 1972, al comenzar el encaste, obteniéndose 44,1 y 44,0 Kg para el tratamiento testigo y para las esquiladas como cordero, respectivamente.

La producción de lana como corderos fue de 1,44 Kg. Al considerar la producción acumulada hasta los 14,5 meses de edad se obtuvo 5,19 y 4,81 Kg para el tratamiento esquiladas y testigo, respectivamente. Esta diferencia de 0,4 Kg en favor del tratamiento esquilado no fue significativa.

SUMMARY

Shearing of ewe lambs was studied as a way to increase the growing rate of sheep in Magallanes Province. The work was carried out at Otway Research Field, Estación Experimental Magallanes. 222 Corriedale ewe lambs were divided into two treatments with 111 animals each. One group was shorn on february 15th 1971. Sheep were managed as one mob with a stocking rate of 0.5 ewe hoggets/ha/year on a native pasture association of *Festuca pallescens* and *Chilliotricum diffusum*.

There were no significant differences on liveweight at mating time on may 1972, getting 44.1 and 44.0 Kg for the control group and the shorn one respectively.

Wool production as ewe lambs was 1.44 Kg. The accumulated wool production from birth till 14.5 month old was 5.19 and 4.81 Kg for the shorn as ewe lambs and control groups respectively. The difference of 0.4 Kg on wool production, in favour of the shorn group was non significant.

LITERATURA CITADA

- Coop, I. E. 1962. Liveweight productivity relationships in sheep. I. Liveweight and reproduction. N.Z. J. agric. Res. 5: 249-264.
- 1964a. Liveweight, flushing, and ewe fertility. Proc. Ruakura Fmr's Conf. 20-31.
- 1964b. Sheep nutrition and management. Proc. N.Z. Anim. Prod. 24: 129-148.
- TRIVELLI, O. 1970. Efectos de la esquila estival en el desarrollo de borregas Romney Marsh. Valdivia, Chile. Universidad Austral de Chile. 48 p. (Tesis Ing. Agr., mecanografiada).
- WALLACE, L. R. 1960. Shearing weaned lambs. Proc. Ruakura Fmr's Conf. 52-55.
- WODZIKA-TOMASZEWSKA, M. 1963. The effect of shearing on sheep. Proc. Ruakura Fmr's Conf. 28-39.